



Cerezas de Ñuble resienten caída de precios y menor rentabilidad

AGRO. *Advierten el fin del “ciclo virtuoso” del rubro lo que conlleva a mirar otros mercados que explorar.*

Felipe Placencia
 cronica@cronicachillan.cl

La industria de la cereza chilena vive un punto de inflexión. Con 114 millones de cajas exportadas, máximo histórico, la temporada 2025-2026 dejó un sabor más agrio que dulce: precios deprimidos, sobreoferta en China y una rentabilidad que no logró cumplir las expectativas, ubicando a la región en la misma línea de tensión que el resto del país.

El diagnóstico es claro. Para el economista agrario del INIA Quilamapu de Ñuble, Jorge González Urbina, el llamado “ciclo virtuoso” de la cereza, basado en alzas sostenidas de precios, expansión productiva y creciente demanda, llegó a su fin. Y no fue un cierre elegante: se desplomó por exceso de oferta.

“No hay variedades de precio top en Ñuble. Hubo, por tanto, menor rentabilidad a la esperada, incluso con costos sin solventar en muchos casos, aunque el resultado es específico por productor. En Ñuble, el escenario de corto y mediano plazo no es distinto al del resto del país, con reestructuración del sector y, lamenta-



EN ÑUBLE, LA TEMPORADA DE LA CEREZA EVIDENCIÓ UNA FUERTE CAÍDA EN LA RENTABILIDAD.

blemente, con productores que deberían dejar el negocio. Es una situación en desarrollo”, explicó González.

China, el principal destino de la fruta chilena, sigue marcando la pauta. Aunque su participación bajó levemente, de 91% a 88%, continúa siendo el factor decisivo

en la formación de precios. Y ahí estuvo el problema: el mercado no absorbió el volumen creciente.

El presidente de la Asociación de Agricultores de Ñuble, Carlos González, ya había advertido a Crónica Chillán este escenario para las frutas, incluyendo las cerezas. “El 87%

de la fruta se envía a China y no se pagó bien”, dijo.

Durante el peak de la temporada, los valores evidenciaron la presión. A fines de enero y comienzos de febrero, el precio promedio rondó los 5,3 dólares por kilo, con diferencias marcadas según calibre y variedad. Mientras las

cerezas de mayor tamaño (4J) alcanzaron los 10 dólares por kilo, los calibres más pequeños apenas se movieron entre 2,6 y 3,8 dólares.

El desajuste logístico tampoco ayudó. Un alto volumen de fruta llegó anticipadamente a fines de noviembre, muy lejos del Año Nuevo Chino, el momento de mayor consumo. Resultado: saturación temprana del mercado y precios a la baja, sumado a decisiones especulativas en la cadena de distribución.

En la Región de Ñuble, el golpe se sintió sin anestesia. Los ingresos estuvieron por debajo de lo proyectado, profundizando una crisis que ya venía incubándose desde la temporada anterior.

Variedades clave como Regina y Lapins alcanzaron precios de alrededor de 6 y 4,5 dólares por kilo, respectivamente, mientras Sweetheart promedió 4,7 dólares y Santina apenas llegó a 3,5. Sin variedades “premium” que tiren el carro, el margen se estrecha peligrosamente.

El resultado: menor rentabilidad, costos en muchos casos sin cubrir y un escenario que empieza a empujar a al-

gunos productores a ajustar sus estrategias. La diversificación de mercados, con destinos como Estados Unidos, India, Corea del Sur o Brasil, empezaría a tomar más protagonismo.

También hay avances logísticos, como el uso del “Cherry Express”, un sistema de transporte marítimo más rápido (22 a 23 días), diseñado especialmente para fruta fresca.

“Otro punto no menor, es el relevamiento de la importancia de la calidad de la cereza. Esto debería estimular el recambio varietal donde sea factible, incrementar la productividad, perseverar en tecnologías de postcosecha y frío, en logística de transporte y en mejor acceso a nuevos mercados. Por último, y con mirada de mediano y largo plazo, estos aspectos deberían ir consolidando un mercado para Chile, más maduro, quizás con menos rentabilidad por volumen exportado, pero con mayor sostenibilidad del negocio. Es el ciclo de todos los productos y mercados”, destacó el economista agrario del INIA Quilamapu de Ñuble, Jorge González. ☞